

Damnificados y parlamentarios ponen en duda cifras entregadas

RECONSTRUCCIÓN. Hoy se cumple un año del fatídico megaincendio que afectó a Viña del Mar, Quilpué y Villa Alemana, y los datos entregados por el Gobierno respecto a las viviendas edificadas son refutados por quienes sufrieron en carne propia el siniestro, asegurando que “no cuadran”.

Cristián Rojas M.
 cristián.rojas@mercuriovalpo.cl

No hay discrepancias en cuanto a la evaluación de la reconstrucción post megaincendio por parte del Gobierno, ya que de manera transversal surgen críticas y cuestionamientos por la lentitud del proceso, que hoy, en el primer aniversario de la tragedia, apenas muestra 53 casas definitivas entregadas, según cifras del ministro de Vivienda, Carlos Montes, fuertemente cuestionado. A ello se suma el hecho de que los datos no coinciden, pues la primera cifra oficial que se entregó en marzo luego del catastro inicial superaba las 7 mil viviendas destruidas, pero aquel número el viernes se redujo a poco más de 3 mil, y ambas cifras son oficiales.

De un total de \$800 mil millones fijados por ley para el Fondo de Emergencia Transitorio (FET) para viviendas, intervenciones urbanas, subsidios laborales y productivos, apoyo psicosocial, entre otros, en un horizonte de tres años, la seremi de Vivienda, Belén Paredes, dijo a *La Segunda* que se gastaron \$3.509 millones en 2024 y que se encuentran comprometidos \$261 mil millones, agregando que “en ningún caso hemos dicho que es una ejecución financiera exitosa”.

Asimismo, el balance oficial del viernes reporta 2.351 viviendas demolidas y 1.311 soluciones habitacionales en proceso, de un total de 3.047 viviendas dañadas; mientras que el Plan de Reconstrucción del comité de ministros presidido por Desarrollo Social, en marzo de 2024 consignaba 8.200 viviendas catastradas y reportaba 7.236 destruidas.

Se suma a aquello el hecho de que el ministro Montes dijo que hay 933 familias con subsi-

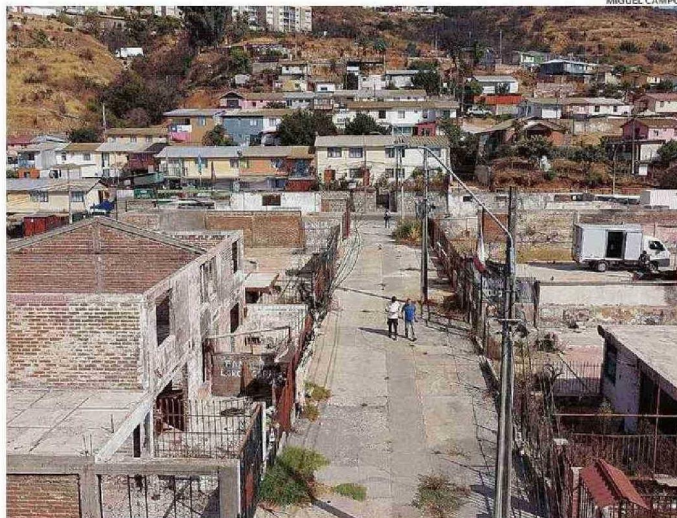
dio en la mano y 329 a punto de ser entregadas. “Eso nos da 1.262, que es el 40% del total”, aseguró el secretario de Estado, lo que no conviene a los damnificados, quienes refutan aquello. Otro dato es que Minvu es la cartera con más retraso del citado Plan de Reconstrucción.

“HAY UNA INCONGRUENCIA”

El vocero del Comité de Crisis de El Olivar, René Flores, hizo notar que “sólo haciendo una cuenta rápida de las cifras que se indican ahí, uno se puede percatar de que a todas luces hay una incongruencia y hay una inconsistencia en ellas. Primero, por el número de viviendas dañadas; segundo por el grado de avance; porque distinto es decir que hay novecientas y tantas soluciones, a decir que hay novecientas y tantas personas o familias a quienes les han sido eventualmente entregados sus documentos para ser nominados a las carpetas en el Sistema PAS y que se les asigne un subsidio”.

En ese contexto, advirtió que “los subsidios asignados para reconstrucción no dan cuenta de esas cifras, son muchísimos menos. Y también hay un tema que es súper relevante, y es que si la autoridad reconoce que a un año hay un 40% de avance, eso no se ve en el territorio. El ejemplo más claro es que en nuestro sector, El Olivar, de las 916 viviendas dañadas, sólo hay ocho en proceso de construcción, ocho, lo cual es menos del 1%. Entonces no cuadran las cifras del 40% de avance. Es más, días anteriores él (Carlos Montes) habló de que se habían entregado 37 viviendas”.

Frente a ello, el dirigente se pregunta “¿cómo es posible que las autoridades, que tienen que dar cuenta tanto a la prensa como a la comunidad y dar fe del ejercicio de su función, ni siquie-



EN EL OLIVAR LA RECONSTRUCCIÓN NO ALCANZA NI SIQUIERA EL 1% DE LAS CASAS QUE FUERON DESTRUIDAS.

ra se preocupen de dar cifras coherentes en términos de cantidad, en términos de soluciones, en términos de proceso? Para mí decir que están en proceso es como lo mismo del primer día, o sea, el primer día todos íbamos a estar en el plan de reconstrucción, y de los siete mil y tantos, después se habla de cinco mil y tantos, después hablan de tres mil y tantos. En consecuencia, no hay una cifra concreta que se mantenga en el tiempo y que efectivamente dé cuenta de una realidad que dista mucho de lo que han dicho las autoridades”.

“LAS CIFRAS NO CUADRAN”

En esa línea, René Flores subrayó que “es difícil entender cuáles la lógica con la que ellos comentan las cifras, sin darse cuenta de que si uno hace el análisis con mayor acuciosidad, en todos los hechos las cifras no cuadran. La realidad es otra que nos golpea

en la cara día a día”.

Asimismo, puntualizó que la situación se repite en otros sectores. “Por ejemplo, en Villa Dulce Crav, de las 54 casas dañadas, solo hay una que está en proceso. Entonces, no podemos decir que hay un 40%, con tanta liviandad, en el avance de la reconstrucción. Puede que haya muchas otras tareas, que son administrativas, que son de papel, pero la realidad que a los vecinos les urge es recuperar sus viviendas. Ese 40% para nosotros es una burla si es que, efectivamente, las autoridades son capaces de dar esa cifra sin un respaldo que puedan mostrar”, indicó.

“Me gustaría saber si pensamos en que son siete mil y tantas las viviendas dañadas en un principio, que se habló después de cinco mil y tantas, si hablamos de 50% tendríamos que tener sobre 2.000 viviendas construidas. Y eso no es así. Acá en El Olivar el ejemplo más claro es que es me-

nos del 1% del avance en reconstrucción. Y al recorrer se puede ver que si ellos dicen que están en proceso, cosas tales como que una determinada constructora haya tizado un terreno en donde probablemente vayan a construir una casa, eso no es avance. Eso no es avance para nosotros”, sentenció el dirigente.

POCO CREÍBLES

Los políticos también tienen una visión crítica, y de manera transversal. Desde la oposición, el diputado Hotuiti Teao (Indp./Evópoli) fustigó que “a un año de la tragedia, es impresentable que los damnificados aún no cuenten con soluciones habitacionales concretas. Peor aún, es una burla que pretenden cortar el bono de acogida cuando justamente éste debe entregarse a causa del atraso en el Plan de Reconstrucción prometido. Las víctimas del megaincendio han sido golpea-

das por la tragedia y ahora son nuevamente castigadas por la ineficiencia del Estado, llevándolos a una veintena a quitarse la vida y a otros a iniciar una huelga de hambre”.

El parlamentario cuestionó que “venimos anuncios de datos que son difíciles de creer para quienes estamos permanentemente en la zona cero. Por eso, ya oficiamos para conocer la dirección exacta de las cerca de 50 casas que dijeron estaban entregadas y que habían sido financiadas por el Estado”.

“Los damnificados no pueden seguir esperando indefinidamente por una solución que debió llegar hace meses. Exigimos respuestas concretas, datos verídicos, plazos realistas y el cumplimiento de los compromisos asumidos con las familias afectadas. No podemos permitir que el abandono del Estado y la burocracia sigan perpetuando el sufrimiento de quienes lo perdieron todo”, sentenció Teao.

Desde el oficialismo, el senador Juan Ignacio Latorre (FA), reconoce que “claramente el Plan de Reconstrucción va muy lento, tiene plazos muy largos, y si bien se han realizado muchas acciones en distintos ámbitos de un diseño integral, esto es insuficiente a un año del megaincendio. Las familias requieren certeza de cuándo tendrán sus soluciones habitacionales definitivas y qué modalidades concretas. Hay mucha frustración, sobre todo por la falta de claridad en los tiempos reales”.

No obstante, destacó la gestión municipal, resaltando que “hay signos de esperanza como los que vimos ayer (viernes) junto al gobernador Rodrigo Mundaica en El Olivar, donde después de mucho tiempo, se

4.189 es la diferencia

entre las cifras oficiales de casas dañadas, ya que en marzo del año pasado el Ministerio de Desarrollo Social indicó que eran 7.236, mientras que el viernes el balance fue de 3.047

empezaron a construir los nuevos condominios cuatripareados en modalidad semi industrial, lo que acorta los plazos a tres meses de terminada la obra. Si bien son todavía pocas soluciones para ese sector, es un ejemplo del tipo de soluciones que se pueden seguir desarrollando”.

En tanto, el diputado Andrés Celis (RN) sostuvo que “un año después del megaincendio, la reconstrucción sigue siendo una burla para las miles de familias afectadas. Mientras el ministro Montes habla de un ‘avance’ del 40% y menciona miles de millones comprometidos, la realidad es otra: no hay viviendas definitivas, solo promesas vacías. ¿Dónde están los \$3.509 millones gastados en 2024? Las familias siguen en mediaguas, allegadas o, peor aún, sin un techo digno. Los subsidios que les entregan son, en la práctica, un simple ‘vale por’, que no podrán hacer valer en mucho tiempo”.

En contraste, Celis hizo notar que “en Canal Beagle, la fundación Levantemos Chile cumplió su compromiso y entregó cerca de 100 viviendas antes de que terminara 2024”.

A su vez, el diputado Luis Sánchez (Republicano), indicó que “el 1% de avance en la reconstrucción confirma una vez más que el ministro Montes no tiene nada que estar haciendo a cargo de Vivienda. Su gestión es una vergüenza”. Frente a la angustiante situación actual, propuso que el Gobierno “tome todos los recursos recaudados y los reparta entre toda la gente que perdió a familiares y su hogar, para poder por fin volver a pararse”.

Por su parte, el presidente de la Cámara Regional del Comercio de Valparaíso, Javier Torrejón, planteó que “a un año del trágico incendio que afectó tres comunas de nuestra región, vemos como muchas de las personas afectadas aún no han recibido respuesta, y como locales comerciales no han podido reactivarse”.

“Sabemos que las autoridades locales y regionales han trabajado en iniciativas para reactivar las zonas afectadas, mejorar la infraestructura y garantizar una reconstrucción más resiliente ante futuros desastres; sin embargo, no vemos una coordinación con el Gobierno Regional que se traduz-

“Si uno hace el análisis con mayor acuciosidad, en todos los hechos las cifras no cuadran. La realidad es otra que nos golpea en la cara”.

René Flores
Vocero damnificados El Olivar

“Ya oficiamos para conocer la dirección exacta de las cerca de 50 casas que dijeron estaban entregadas y que habían sido financiadas por el Estado”.

Hotuiti Teao
Diputado (indep./Evópoli)

ca en los resultados que vecinas y vecinos esperan”, manifestó el dirigente.

“EL ESTADO FALLÓ”

El presidente regional del Colegio Médico, Ignacio de la Torre, planteó que “una vez superada la emergencia del incendio, reconocidos los heridos y fallecidos, realizado el duelo, se fueron apagando progresivamente las imágenes que como sociedad teníamos respecto de los damnificados. Es lamentable reconocer que a un año de esta tragedia el Estado falló. El Estado, que es aquel brazo que puede venir a rectificar o corregir las situaciones que por azar o por tragedias de la vida se pueden presentar, no estuvo a la altura de las circunstancias, y hoy día la tasa de reconstrucción no sólo es baja, sino que podemos decir que es una campaña paupérrima”.

“¿Y de qué manera esto impacta en la salud de las personas?”, se pregunta el dirigente, advirtiendo que lo hace “de manera directa”. “El no tener una vivienda adecuada, el no tener un aislamiento térmico y climático adecuado, el no tener o el no contar con una red de seguridad adecuada y un acceso a las redes de apoyo como son educación, salud, es un determinante estructural que propicia la aparición de enfermedades”.

“AFECTA LA SALUD MENTAL”

El médico advirtió que “mu-

“Sin lugar a dudas esto afecta a la salud mental, pero también la salud física, y tenemos que entender que como país hemos fallado”.

Ignacio de la Torre
Pdte. regional del Colegio Médico

“Si bien se han realizado muchas acciones en distintos ámbitos de un diseño integral, esto es insuficiente a un año del megaincendio”.

Juan Ignacio Latorre
Senador (FA)

chas de estas personas se han desplazado, generando una desconexión con sus redes sociales, generando más allá del trauma y el duelo producto de la tragedia que les tocó vivir, una pérdida de contacto con sus vecinos, con sus familiares, con las personas con quienes han construido una vida en conjunto. Muchos de ellos han tenido que vivir de allegados mientras se resuelve su problema habitacional. Para ellos y para cualquier persona en la misma situación, un año es un plazo más que prolongado”.

En ese contexto, y teniendo presente que hay damnificados que se han suicidado, agobiados por la situación, advirtió que “sin lugar a dudas esto afecta a la salud mental, pero también la salud física, y tenemos que entender que como país, como sociedad, hemos fallado al no preocuparnos debidamente de resolver este problema, alcanzando ya casi un año desde que se produjo la tragedia”.

“¿Quiénes se van a hacer responsables de esta falla?” inquirió De la Torre, apuntando que “uno esperaría que los tomadores de decisiones que tenían la responsabilidad de decidir y actuar para que en el plazo de un año esto ya estuviera resuelto, debieran reconocer su error, reconocer su falta de diligencia, ofrecer disculpas y poner sus cargos a disposición”.